Año LIV.-N.° 181. Barcelona, miércoles 17 de Abril de 1912. Pág. 4781

EL DILUVIO

Diario republicano - Dos ediciones diarias

Información española y extranjera, Artes, Ciencias y Literatura

EDICION de la TARDE

Suscripción: Barcelona, ptas. 1'50 al mes. Fuera, ptas. 6 trim. Extranjero ptas. 8 trim.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES
Escudillers Blanchs, 3 bis, bajos.

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES
Plaza Real, 7, bajos. Teléfono 630.

PÍDASE para CURAR las ENFERMEDADES NERVIOSAS el
ELIXIR POLIBROMURADO AMARGÓS
QUE CALMA, REGULARIZA Y FORTIFICA LOS NERVIOS
De venta: Farmacia del Dr. AMARGÓS, Plaza Santa Ana, 9,

DIVERSIONES PARTICULARES

Tertulia Catalanista TEATRE PRINCIPAL. — Espléndida funció pera dilous 11 d'Abril, dia de Moda. — Lo grandiós drama en 7 actes del inmortal Sardou, galanament traduit per en Salvador Vilaregut,

THEODORA

¡Magnífica presentació! ¡Execució inmillorable! ¡Nou triomf de Marguerida Xirgu! 7 decoracions novas. Nombrosa comparsería. Trajos riquíssims, chors, etc.

Ab motiu dels cuantiosos dispendis que ocasiona aquesta obra, los preus dels vals serán per aquesta funció, de ptas. 1'50, y 's vendrán com de costum en «El Ingeni», Raurich, 6; Sombrerería Gili, Hospital, 16; Relotgería Mullor, Baixada de la Presó, 8, y Joyería Pomar, Ramble de Catalunya, 110.

Crónica diaria.

La manía del suicidio.

Según los últimos partes telegráficos, en Alemania, país próspero, donde tienen un emperador ideal, que es militar, literato, autor dramático, poeta, músico, maestro de baile, pintor, escultor y algunas cosas más, donde tienen un partido socialista potente y las Sociedades obreras organizadas y federadas, una escuadra formidable, un Ejército más formidable todavía y mucha cerveza, les ha dado á los ciudadanos la manía de suicidarse. En Berlín, solamente ayer mismo, intentaron poner fin á sus desdichas veintiocho individuos, lográndolo solamente ocho que tuvieron el infortunio de que en el momento culminante no hubiese una mano bienhechora que los apartase del peligro. Si esto sucede en el país que ahora todo el mundo quiere tomar por modelo, ¿qué sucederá en España si la manía se propaga? Aquí donde el noventa por ciento de los españoles viven de milagro, mal instruídos y peor aconsejados, que no hay Gobiernos decentes, ni Municipios transitables, que las Sociedades obreras no son resistentes porque el obrero no resiste su precaria situación, y que tenemos una clase media en peor estado que la obrera; aquí, donde el desespero es la situación normal de la mitad de los españoles, ¿cómo se va á contener la corriente alemana si se propaga? Sólo hay una probabilidad muy fundada que hace esperar no se propagará entre nosotros tal epidemia. Esto es que los españoles somos más sufridos y esperamos cada día el *mañana* que nos ha de remediar los males de hoy, aunque este mañana no se apoye en fundamento alguno.

Gacetilla.

El Centre Autonomista de Dependents del Comers y de l'Industria el próximo domingo conmemorará el IX aniversario de su fundación y con tal motivo celebrará los siguientes actos:

A las nueve de la mañana.—Repartición de bonos de pan y arroz á los pobres en el local social.

A las once de la mañana.—Discurso pronunciado en la sala de actos del Centro por su presidente, don José Puig y Esteve, quien glosará extensamente el objeto y actuación de la entidad.

A las tres y media de la tarde.—Gran festival en el Campo de Sports del Centro (Muntaner, 267), organizado por la Sección de Sports y Excursiones: 1.° Carreras de velocidad por la Sección de S. y E. 2.° Saltos de percha por la misma Sección. 3.° Conjunto de gimnasia somacética por los alumnos de las Escoles dels districtes II y VI. 4.° Partido de *foot-ball* jugado entre los primero y segundo *teams* del Centro. El principio, final é intermedios serán amenizados por una renombrada banda.

A las diez de la noche.—Selecta audición de sardanas en el patio del Centro, á cargo de la conocida copla Principal Barcelonina.

Además, el Consejo directivo y las Juntas de gobierno de las Secciones han organizado un banquete, que tendrá lugar á la una de la tarde en el Mundial Palace.

A las tres y media de esta madrugada el vigilante de la barriada de Casa Antúnez, al recorrer su demarcación, junto con el guardia número 439, observaron que dentro del túnel de la vía férrea, junto al Cementerio del SO., había un sujeto que dijo llamarse Andrés Sánchez, de 41 años, y una joven llamada Joaquina, de 16 años, soltera, la cual no sabe su apellido y, según dice, tiene muertos sus padres.

Preguntados qué hacían á aquellas horas por lugares tan apartados, dijo la Joaquina que el Andrés le había llevado allí con intención de violarla; pero que no había logrado su intención porque ella se había resistido... y díjole el guardia:

—Pues la mejor resistencia era no haber venido aquí á estas horas ni á ninguna. ¡Claro como la luz!

Y como ni el sujeto ni ella dieron suficiente garantía de verdad en lo que decían, fueron llevados al cuartelillo, y allí fué el Andrés registrado, encontrándole una cartera con documentos y en su tapabocas un poco de ropa interior.

Ambos tórtolos dijeron no tener domicilio en Barcelona y fueron puestos á disposición del Juzgado.

La Junta local de Emigración de Barcelona durante el pasado mes de Marzo ha autorizado el embarque de 1,269 emigrantes, que salieron en los vapores *Cordova, Città di Milano, León XIII, Cádiz, Principe Umberto, Buenos Aires, Savoia, María, Washington, M. M. Pinillos, Valdivia, Re Vittorio, Argentina, Montserrat, Tomaso di Savoia, Indiana* y *Barcelona* con los siguientes destinos:

A la Argentina 1,129; al Brasil, 1; á Cuba, 77; á Méjico, 4; á Puerto Rico, 3; al Uruguay, 44; á Costa Rica, 3; á Venezuela, 3; á Santo Domingo, 1, y á los Estados Unidos, 4.

En el mismo mes del año 1910 salieron por este puerto 1,334 pasajeros y en el correspondiente al año último 1,151.

El mercado de azafranes en Francia está representado en su casi totalidad por nuestros productos.

El consumo de azafrán español durante el año 1911 ha sido de 50,900 kilogramos y la importación en la nación vecina de 131,900.

Los de los demás países ha sido de 2,600 kilos.

Bolsín mañana.

Interior, 84'87 papel; Nortes, 100'55 operaciones; Alicantes, 97'60 papel; Andaluces, 67'15 dinero; Orenses, 23'85 dinero.

Noticia de los fallecidos los días 7, 8 y 9 de Abril de 1912.

Casados 25	Viudos 8	Solteros 15	Niños 9	Abortos 2	Nacidos	Varones 74
Casadas 12	Viudas 17	Solteras 4	Niñas 13			Hembras 64

El soneto.

Mario Gerac estaba higiénicamente ocupado en hacer ejercicio cuando llamaron á la puerta de su departamento.

Dada la hora matinal, el que llamaba sólo podía ser un proveedor ó un íntimo. Mario continuó, pues, tranquilamente sus ejercicios, mientras el ama de llaves iba á abrir.

Pero la buena mujer volvió enseguida, azorada:

—¡Señor, señor!... ¡Es una señorita joven de luto!

—¿Una señorita, joven y de luto, á las nueve de la mañana?... Se ha equivocado de puerta, señora Emma.

—Con una valija, señor.

—¿Con una valija?... Dígale que es arriba.

—¡Pero si ha preguntado por usted!... «Mario Gerac,» ha dicho.

—Bueno. Voy á ver.

Mario pasó al comedor-sala-escritorio, que con un dormitorio y una cocina componían su morada de soltero.

La «señorita joven de luto» estaba de pie en medio de la pieza y no había soltado su valija. La soltó bruscamente al ver entrar á Mario y sin la menor vacilación echó los brazos al cuello del joven y le besó en las dos mejillas.

Por rápido que hubiera sido este movimiento, Mario había podido ver que la visitante era muy joven. Devolvió, pues, de buen grado los besos, lo que hizo retroceder á joven, que exclamó batiendo palmas:

¡Estaba segurísima de que me reconocerías!

Entonces él la reconoció, en efecto...; mejor dicho, adivinó quién era.

—¡Teresa!... ¡tú!... ¡usted!

—¿Por qué *usted*, si somos primos?—protestó la joven; y, pronta á romper en llanto, agregó: ¡No tengo ya más que á ti en el mundo!

—¿Mi pobre tío?...

—Mira, lee.

Y Teresa, llorando á lágrima viva, se dejó caer sobre la valija, ocultando el rostro entre sus manos.

La carta que había tendido á Mario procedía de un escribano.

En ella se hacía saber al joven que como su prima, de 18 años, había quedado huérfana de padre y madre y había sido declarada mayor de edad, había entrado en posesión de la herencia paterna, que ascendía, pagados ya todos los derechos y costas, á 69,790 francos 75 céntimos, producto de la venta de una casa donde el comandante Gerac vivía de su pensión de retiro y de las utilidades de un estanco. Como estas utilidades y la pensión habían desaparecido junto con él, su hija tenía que contentarse con la renta de esos 69,000 francos, reteniendo el pico de 790 francos 75 céntimos para subvenir á sus primeras necesidades. Y el notario, aunque sabedor de la desavenencia en que habían vivido últimamente el tío y el sobrino, creía que lo mejor que podía hacer era confiar á Mario la misión de proteger, y en caso necesario de ayudar, á su joven parienta.

—Teresa, hija mía, mírame... no llores. ¿Tienes ya 18 años? Verdaderamente, me parece que era ayer cuando te hacía andar á caballo sobre mis espaldas.

—¡Hace dos años de eso!—exclamó Teresa—. ¡Y me decías que no podrías reconocerme!

—¡Qué disparate! —protestó audazmente Mario—. Tú eras una chiquilla bonita entonces... y ahora una señorita encantadora, eso es todo.

—¿De veras? — preguntó Teresa con una sonrisa que brilló á traves de sus lágrimas.— Y, dime, Mario, ¿podrás tenerme contigo? ¿No será eso muy molesto para tí?... Me fastidiaría mucho colocarme de dama de compañía, como me ha aconsejado el notario... Porque sólo podría servir para eso. No tengo mis diplomas.

—Tenerte conmigo...—dijo Mario.

Iba á agregar: «Eso sería una inconveniencia». Pero no se atrevió. Los ojos negros de Teresa le miraban tan ingenuamente, su sonrisa era tan confiada... Temió ofender tanto candor; y dejando para más tarde una resolución definitiva, respondió:

—Por supuesto, te quedarás conmigo.

—Pero—observó la joven—yo quiero serte útil en algo. Yo te arreglaré la casa, y... ¿escribes siempre?

—Siempre.

—Te copiaré los manuscritos... Cuando el pobre papá supo tus primeros triunfos lamentó haber tratado de desviarte de tu vocación y haberse disgustado contigo por eso. Si tú hubieras tentado una reconciliación entonces, él no te habría rechazado... ¡Pobre

papá!

Las lágrimas volvían. Mario exclamó:

—¡Qué casualidad!... Pensaba precisamente tomar un secretario...

Y la sonrisa reapareció, definitivamente vencedora.

***

Era cierto, en efecto, que Mario Gerac empezaba á gozar de cierta celebridad. Y el joven se alegró doblemente de la llegada de su prima. Aceptó la tarea de escribir una crónica semanal que había pensado rechazar, porque su talento tenía horror á todo trabajo regular. Esto le permitió cambiar su alojamiento de soltero por un departamento, muy reducido sin embargo, pero en el que Teresa tenía sus comodidades, y el ama de llaves fué reemplazada por una criada para todo servicio, de edad venerable.

Habiendo tomado así las precauciones necesarias para hacer respetables las apariencias, Mario no volvió á pensar en separarse de su prima.

No se imaginó absolutamente que, viviendo junto á esa niña de belleza deslumbrante, fresca como una linda fruta, bajo la aureola rizada de sus cabellos negros, iba á ver transformarse su tranquilo afecto en un sentimiento más vivo, tanto más cuanto que el comandante Gerac no era tío de Mario sino al uso de Bretaña. Y entre primos de ese grado no hay ya nada fraternal.

Mario tenía, sin embargo, buenas razones para creerse al abrigo de toda sorpresa en ese sentido, porque estaba enamorado y fuertemente enamorado.

Nada se parece más á la pasión verdadera que un simple capricho exasperado por las artes de una coqueta; desde hacía muchos meses Mario Gerac chocaba contra las frialdades preconcebidas de Nanina Eresse, que, con nuevos arrumacos, conseguía siempre retenerlo cuando el joven daba muestras de querer emanciparse.

Nanina confesaba treinta y dos años, la edad de Mario. Viuda, no hablaba del finado sino con profundos suspiros, arrancados, no por el pesar de haberle perdido, sino más bien por el pesar de haberle pertenecido.

Hacer olvidar á Nanina sus infortunios pasados, en la embriaguez de una nueva vida resplandeciente de amor, era la ambición de Mario. Como el buen éxito de sus libros se afirmaba, se consideraba en condiciones de descontar el porvenir y de prometer á Nanina, tan sinceramente como si fueran ya suyas, la fortuna y la gloria.

Al lado de los cabellos de oro rojizo y de los ojos de Nanina, ¡cuán deslucidos debían de parecer á Mario los cabellos negros de su prima y sus miradas infantiles!

Pero he aquí que Mario, habituado por su profesión al estudio de las almas, creyó notar un día que Teresa, exenta de un preservativo como el que tenía él, empezaba á dejarse deslizar por la pendiente fatal de los quiméricos sueños.

Mario tuvo miedo de que le amase. ¿Qué hacer en tales circunstancias? Ante todo simular que no veía nada; luego, si los síntomas se agravaban, cortar el mal de raíz confesando que amaba á otra.

***

El 31 de Diciembre, unos cuantos meses después de la instalación de Teresa en su hogar, fué cuando Mario se decidió á hacerle la confesión, cruel, pero necesaria, de su amor á Nanina.

—¡Ah!—exclamó Teresa—. ¿Vas á casarte?

Su voz no había temblado; pero á Mario le pareció que sus facciones habían palidecido un poco.

Después de todo, tal vez se habría equivocado.

A la verdad, este pensamiento no le regocijó tanto como hubiera sido necesario.

—Me alegro mucho—agregó Teresa.

La joven se hallaba en esos momentos junto á la mesa. Tomó de ella maquinalmente una cuartilla de papel y se puso á retorcerla entre sus dedos; después se entretuvo en cortarla en tres tiras iguales y, poniéndose delante del espejo, enrolló sobre estos pedacitos de papel retorcido los rizos de su frente.

Muchas veces, como entonces, á la noche, antes de abandonar el escritorio de Mario, se dejaba estar en él preparando sus papillotes, porque en todo procedía Teresa, con respecto á su primo, con sencillez extrema, sin la menor coquetería, como si Mario hubiera sido un hermano mayor. Y ese acto habitual acabó de convencer al joven.

—He sido un loco—pensó.

Y lo que sentía en esos momentos se parecía mucho á una decepción.

***

A la mañana siguiente Mario se levantó con el corazón regocijado.

Ese día, al fin, Nanina iba á darle una respuesta definitiva, y la actitud de la viuda en las últimas entrevistas no dejaba duda alguna en el ánimo de Mario con respecto al carácter que tendría esa respuesta.

Su amor, ya triunfante, se había desahogado en un soneto que, junto con un saludo de Año Nuevo, iba á enviar á Nanina esa mañana. Y él iría un poco más tarde para recibir la confirmación de sus caras esperanzas.

—¡Teresa!

Al oir la voz impaciente de Mario acudió Teresa, cubierta aún con su batón, con los cabellos recogidos de prisa y la frente orlada por los tres papillotes.

—Buen día, Mario. ¿Me has llamado?

—Sí, querida. Dime ¿has tocado mis papeles ayer, mientras no estaba yo en casa?

—¿Yo?... Bien sabes que no me permitiría semejante cosa... y aquí no entra nadie más que yo.

—Sin embargo, el escritorio había sido repasado ya, y acomodado, cuando...

—Cuando...!

—Cuando escribí... eso... lo que no encuentro ahora. De modo que no puede haber sido al arreglar la pieza cuando ha podido perderse.

—¿Te falta alguna cosa?... ¿Alguna página escrita?

¿Qué tenía la voz de Teresa que de pronto hizo á Mario la impresión de que su prima se estaba burlando de él? Se volvió hacia ella y repentinamente furioso le dijo con arrebato:

—Tú has tomado esos versos, los has leído, has adivinado á quien estaban dirigidos y...

Se interrumpió, avergonzado, ante el semblante trastornado de Teresa.

—Discúlpame, querida; pero estoy muy contrariado, muy contrariado. Esos versos... un soneto... tenían cierta importancia para mí, y... confieso que es ridículo... me es imposible, absolutamente imposible, acordarme de ellos. He tratado de volver á escribirlos; pero lo que sale es otra cosa... hay una laguna que no puedo llenar... ¡Ah, infierno! ¡Infierno! ¡qué poca suerte!...

Y Mario salió, dando un portazo.

***

No volvió hasta la noche y, como había hecho el portazo al entrar.

Y se metió enseguida en su escritorio. Por lo general, le esperaban allí la acogida encantadora y confortante de su prima y de un buen fuego.

Pero, en esa ocasión, la chimenea estaba apagada y la pieza vacía.

—¡Teresa!

Como había hecho á la mañana, ella acudió al oir el llamamiento.

Tenía puesto todavía su gran batón flotante y su peinado era el mismo.

—¡Cómo!—exclamó Mario—. ¡Todavía no te has vestido, no te has peinado!... ¡Son las seis de la tarde y ni siquiera te has deshecho los Papillotes!

Por toda respuesta ella se echó á llorar.

—Pero ¿qué es lo que tienes, querida? ¿Estás enferma?

—Tengo... tengo un disgusto tan grande... He estado buscando todo el día... en todas partes... tus versos... y como no los encontraba, quería morirme... Yo no quiero que me acuses... de haberlos perdido adrede... ¡Ay, soy muy desgraciada!

—¡Mis versos!—exclamó Mario—¡mis versos! ¡Ah, nunca podré agradecer suficientemente al cielo el favor que me ha hecho impidiéndome entregarlos!... ¡Si supieras, Teresa!... Pero vas á saberlo todo...

Teresa no lloraba ya, escuchaba.

—Al llegar á casa de ella—dijo Mario—, á casa de la persona de quien te he hablado, se me recibió... Adivina cómo se me recibió... Con la noticia de que ella iba á casarse con un viejo feo como el pecado, pero rico... sí, muy rico...

—Entonces... entonces... ¿no le amas ya?—preguntó Teresa.

—¡La detesto! ¡Oh, Teresa, Teresita!... No llores... y perdóname. ¡Yo tengo la culpa de que estés llorando, querida, queridita!

Y para distraerla, como se hace con una criatura enfurruñada, Mario se echó á reir y empezó á hacerle burla.

—¡Vaya un lindo traje!... ¿Quieres hacerme el favor de arreglarte un poco?... Ve á vestirte... esta noche vamos á comer en el restaurant y después al teatro.

Teresa lloraba todavía un poco con su cabeza apoyada en el hombro de Mario. Y, jugueteando, él mismo deshizo los olvidados papillotes y, de pronto, estalló en una carcajada franca y sonora.

—¡Mira, Teresa!—exclamó.

Y, desenvolviendo los papeles retorcidos, reuniendo los tres pedazos, Mario puso ante

los ojos de su prima el soneto desaparecido.

—¡Oh, Mario!... ¡Te juro!...

—Calla... Estos son versos de amor, una confesión mentida, hecha á una coqueta. Yo estaba ciego... pero ahora mis ojos se han abierto á la luz... ¡Oh, Teresa, Teresa querida!... ¡Admira á la Providencia, que tan ingeniosamente me ha impedido decir: "¡Te amo!" á la que es indigna de mi amor y ha hecho que tú recobres sin saberlo tu bien perdido.

—¿Mi bien?—repitió Teresa.

—Guarda estos versos, Teresa mía, y déjame decirte en prosa lo que es cierto desde hace mucho tiempo y lo que sólo hoy he sabido comprender... Que te amo... á ti únicamente...

MARIE THIERY.

Ejemplos de frescura.

Cuentan periódicos ingleses que mister Yoky Chambres Duff, el presunto heredero del condado de Fife, se encontraba en su casa de Sidney, jugando al ajedrez, cuando recibió la noticia de la muerte de su lejano pariente el duque de Fife, que al mismo tiempo era hermano político del rey Jorge de Inglaterra. Mr. Duff escuchó con gran serenidad la noticia de que probablemente sería nombrado heredero del título; declaró que en un caso dado no lo rechazaría; pero que por el momento le dejasen terminar con tranquilidad su partida de ajedrez.

Otro caso de esta clase no menos célebre pasó hace poco en los Estados Unidos. Un anciano pobre que desde unas semanas yacía enfermo en un hospital de Long-Branch (Nueva Jersey) recibió la noticia de la muerte de un hermano suyo que le había dejado una herencia de medio millón de dólares.

—Ya me lo pensaba siempre que llegaría á algo—dijo el enfermo en tono indiferente al médico que le había participado la fausta nueva.

Y al notificarle éste que gracias á este cambio de fortuna podía permitirse ya alguna mejora en su alimentación ó satisfacer cualquier deseo, contestó el viejo:

—Que me den, pues, un poco más de puré de avena para almorzar.

Los montadores de olas.

(Deporte acuático.)

En un curioso libro acerca de las islas de Oceanía, Mr. Alexander Hume Ford habla de un deporte acuático, tan raro como nuevo, al que son muy aficionados los indígenas de las Hauai.

En Hauai—dice el autor—las olas son grandes y largas, y los entusiastas del deporte pueden entregarse á él en todo tiempo.

En Waikiki las grandes olas empiezan á formarse á una milla lo menos de los arrecifes más avanzados, y el aficionado va á buscarlas á lo lejos para volver á tierra transportado en las crestas de las mismas. Al formarse la ola, el indígena se sostiene en su "caballo blanco", como llaman á la tabla que les sirve de base, y la ola le lleva hacia tierra, ó bien se precipita por la pendiente formada por las aguas, como por un tobogán, y va á encaramarse sobre otra ola que avanza delante.

El deporte requiere mucha práctica; pero hay individuo que cuando está más amenazador el mar sale en busca de las olas más lejanas y vuelve subido en ellas, tranquilo y sonriente, hasta quedar depositado en la playa por las mismas aguas. Las tablas que les sirven para esta diversión son de caoba y antes medían cerca de cuatro metros de largo; pero ahora las usan mucho más pequeñas. Algunas no pasan de dos metros y medio de largo; pero, no obstante su pequeñez, pueden sostener de pie al hombre de más peso si éste sabe guardar el equilibrio y siempre que la tabla vaya impulsada por una ola, pues en aguas tranquilas bastaría el peso de un niño para hundirla.

No hay que decir que este ejercicio requiere mucho músculo para montarse en las olas más grandes y guardar luego el equilibrio sobre la endeble tabla.

Este deporte ha nacido indudablemente de otro muy popular en aquellas islas, que consiste en precipitarse por las pendientes de las montañas de pie sobre una tabla cuya dirección se gobierna con una especie de remo. Es muy posible que dentro de algún tiempo se extienda por Europa el deporte hauiano, porque ya hay en el extranjero personas que lo practican, considerándolo muy divertido y á propósito para desarrollar las fuerzas y la agilidad.

Fábrica de microbios.

Entre los establecimientos científicos más famosos del mundo figura el Laboratorio Bacteriológico de Bombay.

Los ingleses, con ese laudable sentido práctico de la raza anglo-sajona, comprendieron bien pronto la necesidad de fundar en la India, en el foco mismo é inmemorial de esos dos tremendos azotes de la Humanidad que se llaman cólera morbo y peste bubónica, un gran centro de defensa contra ambos asoladores males endémicos.

En consecuencia, el Gobierno de la Gran Bretaña no vaciló en llevar inmediatamente á la práctica su proyecto é invirtiendo fabulosas sumas construyóse el laboratorio, dotándole de material científico de primer orden y de personal escogido entre los más reputados hospitales de Inglaterra.

El laboratorio, cuyo sostenimiento anual representa para el Imperio británico un gasto de cerca de cuatro millones de francos, compensa abundantemente con sus beneficios tales esfuerzos.

En el Arsenal de la Vida, como lo llaman con frase gráfica los indígenas, se practican á diario innumerables inoculaciones preventivas y, por si esto no fuese suficiente, unas secciones de su personal facultativo recorren las localidades de la India más amenazadas por el cólera, la peste bubónica ó las fiebres palúdicas, prestando gratuitamente sus servicios entre los habitantes de los distritos rurales.

Calcúlase, con arreglo á las estadísticas que desde la fundación del laboratorio han disminuído en cerca de un 25 por 100 las cifras demográficas de la India por causa de dichas enfermedades.

Servicio telegráfico y telefónico
de nuestros corresponsales.
Madrid, provincias y extranjero.

Visitas.—Incendio.

Madrid, 9 Abril.

Sevilla.—El señor Geoffray, acompañado del cónsul de Francia, ha visitado la escuela francesa.

Esta noche sale para Madrid.

Los alumnos de ingenieros de caminos que se encuentran en Sevilla haciendo viaje de prácticas han visitado la catedral, la casa de Pilatos, las ruinas de Itálica y otros monumentos.

Coruña.—Los almacenes de cereales de José Naya han sido destruidos por un incendio. Las pérdidas calcúlanse en 200,000 pesetas. Gracias al auxilio de los bomberos no se propagó el fuego á las casas contiguas.

EXTRANJERO
Servicio especial de la AGENCIA HAVAS.

Más del naufragio.

El Cairo, 10 (2'50).

Las víctimas del naufragio son todas de Egipto, no habiendo entre ellas ningún turista. Parece que la cifra que se había dado primero del número de víctimas es algo exagerada.

Racha suicida.

Berlín, 10 (6'20).

La *Gaceta Local* hace notar que ayer se suicidaron en Berlín ocho personas, siendo unas veinte las que lo intentaron, no lográndolo por habérselas salvado.

ULTIMOS PARTES.

La «Gaceta»

Madrid, 10 Abril (10 mañana).

La *Gaceta* publica:

Nombrando oficial letrado de término mayor de sección del Consejo de Estado á don Carlos González Rothvos.

Ampliando á veinte años el plazo de diez concedido para aumentar la tributación por vigésimas partes de los pueblos agregados al Ayuntamiento de Barcelona.

Anunciando que el Gobierno de la República francesa ha denunciado el protocolo firmado en Bruselas en 22 de Julio de 1908 relativo á la importación y venta de armas de fuego, municiones y pólvora en el Africa occidental.

Nombramiento de personal administrativo dependiente del ministerio de Hacienda.

Proyectos de tarifas presentados por Compañías de ferrocarriles.

Explosión de gas.

Hace un momento ha ocurrido una explosión de gas en el Sanatorio del Rosario.

En este momento se dirige allí el servicio de bomberos.

Hasta ahora no tenemos más detalles.

El primer artículo de Gasset.

El Imparcial publica hoy el primer artículo del señor Gasset en torno de la crisis. Hace historia desde el advenimiento al Poder del partido liberal en 1909.

«Entonces—dice—entré en el Poder y tuve que dejarlo por la implacable hostilidad del señor Maura. Volví con Canalejas; la enemiga constante de los conservadores siguió mis pasos en el ministerio. Estos se negaban á votar los créditos que necesitaba para mis proyectos ya aprobados. Ante una Comisión de regantes dije que si no se me concedían me iría del Poder.

Llegó lo del plan de carreteras y los conservadores se negaron á concederme la beligerancia. Lo de las carreteras no tenía para mí ninguna importancia, pero sí la última manifestación de los conservadores, y me decidí á dejar la cartera, lo que equivale á decir que Gobiernos en masa y ministros á quienes no se mira con simpatía, todos aparecen á merced de una sola voluntad.

En tales detalles, que son de una inconmovible exactitud, habría Clan Mullins notado que la revolución en España no ha transformado el poder político de algunas manos á la masa social, sino que, por el contrario, siguen esas masas sociales ausentes del Gobierno y algunas manos muy adheridas á él.

Repite lo dicho en la interviú de ayer respecto á la facilidad que tuvo de ocupar otras carteras que siempre rechazó, ya que no quiere volver á la de Fomento si no ha de ser para realizar su plan.

De suerte—añade—que si los conservadores aspiran á mi eliminación del cargo público, sin duda queriendo cobrar en mi persona muchas palabras escritas, su triunfo es seguro.»

Reunión de mineros.

Gijón.—Los mineros de Langreo han celebrado una reunión en la que se ha acordado conceder al Gobierno tres días de prórroga para que decida sobre lo que se le pide.

Lotería nacional.

En el sorteo de la Lotería nacional que se está verificando han resultado premiados hasta ahora los números siguientes:

Premios mayores:

GORDO:	15,936	500,000	pesetas		Madrid.
2.°	19,250	250,000	»		Madrid.
3.°	9,937	125,000	»		Madrid.
4.°	5,290	50,000	»		Barcelona.

Premiados con 10,000 pesetas.

15,559, 6,675, Madrid; 6,967, Santiago; 10,090, Almería; 8,899, Oviedo; 14,515, Valencia; 9,944, Madrid.

Imprenta de EL PRINCIPADO Escudillers Blanchs, 3 bis, bajo.